

ct

Siempre vivas (El holocausto de las flores)

de
María Nieto

(fragmento)

NATALIA

Compañeros que han cogido todo su amor. Todo. Sin dejarse nada.

Y por favor, ¡imagínate esto! Imagínate.

Lo han cogido, a cuatro manos,

y lo han plantado sobre la mesa como un trozo de plastilina,

ponte,

azul.

¡Y se han puesto a jugar! ¿Entiendes? Han construido jugando.

Sin pretensiones. Sin expectativas.

¡Han actuado su vida!

Play. Juego. Play. Juego. Play.

Juega, Marcos, juega.

Ellos. Han moldeado ese amor. Lo han hecho grande. Han sido niños.

Párate en la importancia de ser niños. (A público)

A veces han hecho una bola y su amor en esos días ha sido una gran mierda redonda y maloliente, y en esos días, han sabido olerla, a cuatro manos. Y otras han construido una jirafa, de cuello largo, como todas las jirafas. Han construido en esos días, una jirafa azul, y se mueren de risa. Las jirafas no son azules, y se mueren de risa. Las jirafas no son azules. Y se mueren de risa.

Y vuelven a empezar. Y vuelven a moldearse, a caerse en la mierda, a transformarse en una jirafa azul que mira alto y los dos saben que ahí arriba vive su amor.

Donde mire su jirafa azul.

La de los dos.

A cuatro manos.

Y se mueren de risa.